

Gestión pública

● “Es la gestión, estúpido”. Parafraseando la célebre frase de la campaña de Bill Clinton, nuestras autoridades parecen no darse cuenta de que la gestión pública es crucial para el desarrollo del país. La burocracia patológica se impone sin importar los múltiples casos de ineficiencia que se transforman en negligencias.

Los ejemplos van desde el mal funcionamiento del sistema público de salud (listas de espera), pasando por el Sistema de Evaluación Ambiental, hasta la administración de TVN, por mencionar sólo unos pocos.

La reciente aprobación del Ministerio de Seguridad Pública nos debe hacer reflexionar sobre la necesidad de mejorar la gestión del Estado. No basta con crear ministerios, sino que se requiere autoridades y funcionarios competentes. Un verdadero gestor requiere diversas competencias, pero sobre todo visión estratégica para comprender los cambios del entorno, enfocarse en resultados, poniendo todos sus recursos al servicio de ellos.

Para conseguirlo, además, se necesita una comprensión sofisticada de los aspectos políticos, legales, tecnológicos, técnicos y sociales vinculados a cualquier ámbito de la gestión pública.

El asunto es serio, la incapacidad del Estado nos ha llevado a perder competitividad, vidas en materia de salud y capacidad de generar riqueza, mientras que el empleo público crece sin que ello signifique ninguna mejora en la gestión.

Eric Latorre